

Citar como:

Hernández Pérez, E., J. F. Moreira Ramírez, R. Reyna Hurtado 2016.
El pecarí de labios blancos, símbolo de una vida social dentro de los bosques tropicales. CONABIO. Biodiversitas, 125:13-16

EL PECARÍ DE LABIOS BLANCOS, símbolo de una vida social dentro de los bosques tropicales

EDWIN HERNÁNDEZ PÉREZ¹, JOSÉ FERNANDO MOREIRA RAMÍREZ² Y RAFAEL REYNA HURTADO¹



5:00 a.m. Fue una madrugada fría en la Reserva de la Biosfera Calakmul en Campeche. Los sonidos de la selva atenuaban la oscuridad que poco a poco empezaba a esfumarse. El equipo de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) ya estaba preparado para tomar un rápido desayuno, para después internarnos en la selva y caminar durante horas hasta llegar a las aguadas (cuerpos de agua superficiales frecuentados por la fauna, sobre todo durante la época seca), donde se esperaba que la especie llegaría a refrescarse con el vital líquido.

8:00 a.m. Llegamos a una aguada, buscamos un árbol alto que nos permitiera tener una visión panorámica para observar el arribo de algún grupo de pecarí de labios blancos.

Habíamos pasado ya cuatro horas sobre aquel árbol, hasta que se empezaron a escuchar ruidos de algún animal en la lejanía... No pasó mucho tiempo para confirmar que eran ellos; los pecaríes de labios blancos entraban a la aguada con su peculiar formación en línea. Fue un momento maravilloso y confortable. Fue la primera vez que vi a esta magnífica especie y pude entender el motivo por el cual investigadores de ECOSUR han invertido más de diez años en estudiar esta especie en el sur de México.

Edwin Hernández Pérez

El pecarí de labios blancos (*Tayassu pecari*), el pecarí de collar (*Pecari tajacu*) y el pecarí del chaco (*Catagonus wagneri*) son las únicas tres especies de la familia Tayassuidae y sólo habitan el continente Americano.¹ Los pecaríes poseen glándulas llamadas "odoríferas", debido a que producen un líquido aceitoso de olor almizclado.

El pecarí de labios blancos es, de los tres, quizá el menos estudiado; aproximadamente en la década de 1980 nació el interés en esta especie.¹ La longitud de su cuerpo va desde 90 hasta 139 cm, su cola de 3 a 6 cm y su peso varía entre 25 a 40 kg. Su pelaje es color negro y a menudo café, sus mejillas son de

color blanco, de ahí el sobrenombre de labios blancos. Su distribución está restringida a bosques tropicales húmedos. Sin embargo, puede ser visto en bosques secos tropicales, zonas xerófilas y manglares costeros. Es un animal que depende mucho del agua, por lo cual tiende a frecuentar zonas con cuerpos de agua.² En México vive en la región conocida como Neotropical, la cual abarca Oaxaca, Chiapas, Campeche y Quintana Roo.² Además tiene presencia desde América Central hasta el sur de Brasil y norte de Argentina. Se encuentra extirpada en El Salvador y su rango ha sido reducido significativamente en México, Centroamérica y Sudamérica en los últimos 20 años.²

Grupo de pecaríes labios blancos desplazándose en la Reserva de la Biosfera Maya en Guatemala.

Foto de cámara trampa:
© José Fernando Moreira



Juanita, minutos después de haberse colocado un collar de radioteleetría como parte de un estudio para conocer el uso de la memoria espacial y los movimientos de la especie en la Reserva de la Biosfera Calakmul.

Foto: © Rafael Reyna Hurtado

El pecarí de labios blancos, sinónimo de sociedad

Los pecaríes son animales sociales ya que las tres especies viven en grupos o manadas. El caso del pecarí de labios blancos es de llamar la atención, debido a que posee un estilo de vida singular, pues es el único ungulado (animal que posee pezuñas) que habita zonas boscosas y vive en grupos. Este comportamiento social es muy diferente del de la mayoría de ungulados que en general forman grandes grupos, pero moran en zonas abiertas (llanuras), como las cebras. Otros ungulados que habitan bosques viven en unidades familiares muy pequeñas o de manera solitaria, por ejemplo, los venados y los tapíres.¹ Los pecaríes de labios blancos pueden llegar a formar manadas numerosas de más de mil individuos, pero comúnmente se observan grupos de entre 10 y 300 individuos.³ Existen varias teorías sobre los beneficios que obtienen los pecaríes labios blancos al vivir en grupos sociales: el menor gasto de energía al buscar alimento⁴ y la defensa en grupo frente a depredadores como los jaguares.⁴

El pecarí y los dioses

En algunas culturas presentes desde México hasta Sudamérica, se aprecia al pecarí de labios blancos por su aptitud para la defensa —lo que hace de ellos uno de los animales más peligrosos para el cazador— o por el hecho de que vivan en grandes grupos. No es de extrañar que la mitología a ellos referida sea sensible a las variaciones sociológicas de los grupos indígenas. Por ejemplo, el pueblo nahua —que habita la zona centro y sur de México— le da el nombre de *senso coyametl*, que significa “legión de 400 guerre-

ros guiados por un jefe”, en alusión al comportamiento social de esta especie. Por su parte, los yaminawas, que viven en las tierras bajas sudamericanas, en particular en la Amazonía peruana y brasileña, los considera como los actores principales de la leyenda popular conocida como Yawavide (El hombre que se volvió pecarí); para más detalle, véase el trabajo del antropólogo Óscar Calavia Sáez. Por medio de los mitos de los pueblos indígenas se puede medir la importancia de los pecaríes en aquellas sociedades, a los que les concedían vínculos de parentesco. Para los mayas, como se sabe, era significativa la relación hombre-fauna, de la cual, sin duda, el pecarí fue parte importante, pues a menudo le era ofrendado a los dioses.⁹

¿Está en peligro? ¿Por qué?

El pecarí de labios blancos es una especie que está en serio peligro a nivel mundial. Se encuentra internacionalmente enlistado en el Apéndice II de CITES (Comercio que Regula el Tráfico o Comercio de Especies, por sus siglas en inglés), además de estar catalogado como “vulnerable” por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). En México la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales lo considera en peligro de extinción. La razón del porqué esta especie se encuentra en peligro es por varios factores, entre ellos su distribución tan restringida, ya que en nuestro país sólo habita en Oaxaca, Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Yucatán,⁶ siendo Campeche el estado que posee las poblaciones más numerosas.^{2,3} Además, en México se ha reducido su rango histórico de distribución en 84% en los últimos 40 años.⁷ Otro factor es su abundancia: el pecarí de labios blancos tiene hábitos especializados, es decir, requiere ambientes bien conservados para vivir y reproducirse, pues es muy sensible a la perturbación del hábitat.⁸ Finalmente, su comportamiento gregario (formar grupos numerosos) y de defensa en conjunto ocasiona que durante una cacería se aniquilen muchos individuos, ya que la manada no huye sino que se queda a defender al grupo, conducta contraria a la de otros animales que forman manadas, como el tejón o el pecarí de collar que huyen al detectar el mínimo peligro.

Desde 2005, investigadores de la Universidad de Florida, de la Universidad McGill de Canadá y del Departamento de Conservación de la Biodiversidad de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Unidad Campeche, llevan a cabo diversas investigaciones con el pecarí de labios blancos, acerca de su distribución, abundancia, densidad, dieta, impacto de la cacería, preferencias de hábitat, movimiento y uso de la memoria espacial, entre otras. Los estudios se han centrado en la gran región de Calakmul (principalmente

en la Reserva de la Biosfera Calakmul), aunque en los últimos años se han extendido a la costa noroeste de la península de Yucatán y la Reserva de la Biosfera Maya, en Guatemala.

Durante 18 meses cuatro grupos de pecaríes de labios blancos fueron seguidos mediante telemetría en Calakmul, y se lograron obtener datos interesantes, como la superficie que utilizan para buscar alimento, agua y reproducirse.² De manera que hoy en día ya conocemos que un grupo de pecaríes de labios blancos necesita más de 100 km² para vivir en las selvas del sur de México.² También se han conocido las diversas especies vegetales de las cuales se alimenta, como el ramón y el zapote, e incluso pequeños peces que viven en las aguadas, como las anguilas.

Importancia de estudiar y conservar al pecarí de labios blancos

Conservar a esta especie es una prioridad, debido a que posee un efecto muy alto en la composición de semillas del bosque tropical al dispersar algunas y depredar muchas de ellas y al ayudar en el mantenimiento y conservación de la diversidad arbórea;^{1, 9} también modifican los suelos y mantienen las pozas de agua,¹⁰ además de ser presas importantes de grandes carnívoros como el jaguar.^{1, 11} Son, también, unas de las especies preferidas por los cazadores de subsistencia,^{12, 13} formando así parte de la dieta de numerosas familias campesinas de México, Centro y Sudamérica.

La desaparición o disminución de sus poblaciones puede afectar el curso de otros procesos ecológicos, como un mayor ataque a animales domés-

ticos por parte de depredadores como el jaguar y el puma;¹⁴ efectos en la dispersión y germinación de semillas de muchos árboles, lo que ocasiona una disminución en la diversidad arbórea del bosque, así como el descontrol de algunas poblaciones de herbáceas que pueden crecer aceleradamente afectando la dinámica y estructura de las selvas.^{15, 16} De igual forma, pueden influir en la alimentación de familias campesinas, las cuales tienen que adoptar el consumo de carne procesada y ciertas prácticas agrícolas y ganaderas, que traen como resultado una perturbación ambiental.

Para saber más

En 2013 un grupo de personas interesadas en la conservación y estudio de esta especie se reunió en Zoh Laguna, Calakmul, Campeche, en pleno corazón de la Reserva de la Biosfera Calakmul, con el propósito de unir esfuerzos para la conservación del pecarí de labios blancos en aquellos estados donde aún se encuentra presente. Uno de los resultados fue la integración de un equipo interdisciplinario denominado "Grupo de especialistas de Pecarí de labios blancos, México", en el cual participan biólogos, veterinarios, sociólogos, geógrafos, organismos no gubernamentales e instituciones del gobierno federal y estatal.

Para conocer más acerca de los estudios llevados a cabo con el pecarí de labios blancos en México, así como para obtener información relevante de la especie en el nivel internacional, te recomendamos visitar la página oficial del grupo expertos en Facebook: <https://www.facebook.com/pecarilabiosblancos>

Las aguadas son vitales para los pecaríes. En época de sequía son altamente frecuentadas, como es el caso de este grupo, el cual hoza en el lodo de una aguada seca en la Reserva de la Biosfera Calakmul, en Campeche.

Foto de cámara trampa:
© Rafael Reyna Hurtado



Bibliografía

- ¹ Sowls, L. K. 1997. *Javelinas and the other peccaries: their biology, management and use*. College Station, Texas A & M University Press.
- ² Moreira Ramírez, J. F., R. Reyna Hurtado, M. Hidalgo Mihart, E. Naranjo, M. C. Ribeiro, R. García Anleu, M. Mérida y G. Ponce Santizo. 2016. "Importance of waterholes for white-lipped peccary (*Tayassu pecari*) in the Selva Maya, Guatemala", *Therya* 7(1): 51-64.
- ³ Reyna Hurtado, R. A. 2007. *Social ecology of the White-lipped Peccary (Tayassu pecari) in Calakmul forest, Campeche, Mexico*, tesis de doctorado, Gainesville. University of Florida.
- ⁴ Kiltie R. A. y J. Terborgh. 1983. "Observations on the behavior of rain forest peccaries in Perú. Why do white-lipped peccaries form herds?", *Z. Tierpsychol* 62: 241-255.
- ⁵ García Lara, S. L. 2012. La relación hombre-fauna de los mayas del periodo clásico, en línea: http://www.cicy.mx/Sitios/Desde_Herbario/abril/art-2012/enero12/la-relacion-hombre-fauna-de-los-mayas-del-periodo-clasico. Consultado el 16/07/2015.
- ⁶ Reyna Hurtado, R., E. Naranjo, G. Castillo, M. Hidalgo, M. Sanvicente, E. Hernández Pérez y P. Ramírez Barajas. 2013. *Conservación de poblaciones de pecaríes labios blancos en áreas naturales protegidas. El Colegio de la Frontera Sur. Unidad Campeche. Informe Final*. México, Programa de Recuperación de Especies en Riesgo, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
- ⁷ Altrichter, M., A. Taber, H. Beck, R. Reyna Hurtado, L. Lizárraga, A. Keuroghlian y E. W. Sanderson. 2012. "Range-wide declines of a key Neotropical ecosystem architect, the Near Threatened white-lipped peccary *Tayassu pecari*", *Oryx* 46: 87-98.
- ⁸ Reyna Hurtado, R., G. O'Farril, D. Sima, M. Andrade, A. Padilla y L. Sosa. 2010. "Las aguadas de Calakmul: reservorios de vida silvestre y de la riqueza natural de México", *Biodiversitas* 93: 1-6.
- ⁹ Keuroghlian, A. y D. P. Eaton. 2009. "Removal of palm fruits and ecosystem engineering in palm stands by white-lipped peccaries (*Tayassu pecari*) and other frugivores in an isolated Atlantic Forest fragment", *Biodiversity and Conservation* 18: 1733-1750.
- ¹⁰ Beck, H., P. Thebpanya y M. Filiaggi. 2010. "Do Neotropical peccary species (Tayassuidae) function as ecosystem engineers for anurans?", *Journal of Tropical Ecology* 26: 407-414.
- ¹¹ Aranda, M. 1994. "Importancia de los pecaríes (*Tayassu spp.*) en la alimentación del jaguar (*Panthera onca*)", *Acta Zoológica Mexicana* 62: 11-22.
- ¹² Naranjo, E. J. 2002. *Population ecology and conservation of ungulates in the Lacandon forest, México*, tesis de doctorado. Gainesville, The University of Florida.
- ¹³ Reyna Hurtado, R. A. 2002. *Hunting effects on the ungulate species in Calakmul forest, Mexico*, tesis de maestría. Gainesville, University of Florida.
- ¹⁴ Sáenz, J. C., E. Carrillo. 2002. "Jaguars depredadores de ganado en Costa Rica: ¿un problema sin solución?", en R. A. Medellín, C. Equihua, C. L. B. Chetkiewicz, A. Crawshaw Jr., A. Rabinowitz, K. H. Redford, J. G. Robinson, E. W. Sanderson y A. B. Taber (eds.). *El jaguar en el nuevo milenio*. México, Fondo de Cultura Económica/UNAM.
- ¹⁵ Dirzo, R. y A. Miranda. 1991. "Altered patterns of herbivory and diversity in the forest understory: A case study of the possible consequences of contemporary defaunation", en Peter W., M. Lewinsohn, G. Wilson and W. Woodruff (eds.). *Plant-animal interactions. Evolutionary ecology in tropical and temperate regions*. Nueva York, John Wiley and Sons, pp. 273-287.
- ¹⁶ Farwig, N. y D. G. Berens. 2012. "Imagine a world without seed dispersers: a review of threats, consequences and future directions", *Basic and Applied Ecology* 13: 109-115.

El pecarí de labios blancos posee un estilo de vida singular. ¡Es el único ungulado que habita zonas boscosas y vive en grupos!, pudiendo formar manadas de más de mil individuos. En México comúnmente se observan grupos de entre 10 y 50 individuos.

Foto: © Rafael Reyna Hurtado

